



**GLOBAL
INITIATIVE**
AGAINST TRANSNATIONAL
ORGANIZED CRIME

RESPUESTAS AL LAVADO DE ACTIVOS EN COLOMBIA

LA COMPRENSIÓN SISTÉMICA DE
LAS ECONOMÍAS ILÍCITAS
PARA LA PERSECUCIÓN DE
RENTAS CRIMINALES

Isaac de León Beltrán | Santiago Garre Pelegrina | Boris Yesid Ramírez Rincón

AGOSTO 2023

AGRADECIMIENTOS

Los autores desean agradecer a Mark Shaw, director de la Global Initiative Against Transnational Organized Crime (GI-TOC) y a Luís Eduardo Llinás, director general de la Unidad de Información y Análisis Financiero de Colombia, que confió en GI-TOC para ahondar en el análisis espacial de datos para innovar en la persecución del lavado de activos y la financiación del terrorismo.

SOBRE LOS AUTORES

Isaac de León Beltrán es ingeniero industrial, economista y filósofo. Tiene un máster en ingeniería industrial y es doctor en sociología jurídica, con una trayectoria de más de 25 años trabajando con las instituciones públicas colombianas para su fortalecimiento en el análisis y persecución del crimen organizado en el país.

Santiago Garre Pelegrina es abogado y politólogo. Tiene un máster en derecho constitucional y ciencia política, uno en paz, seguridad y defensa, y es candidato a doctor en seguridad internacional. En sus 13 años en Colombia, se ha dedicado a analizar las economías ilícitas desde su propuesta de análisis sistémico. Es miembro de la red global de expertos de GI-TOC y consultor para la estrategia global contra el crimen organizado transnacional.

Boris Yesid Ramírez Rincón es ingeniero industrial, especialista en sistemas de información geográfica y tiene un máster en geomática. Cuenta con 22 años de experiencia en investigación cuantitativa y espacial enfocada en el uso de los sistemas de información geográfica para la comprensión espacial de los fenómenos sociales, delictivos y las economías criminales asociados con la seguridad ciudadana y el conflicto armado en Colombia.

© 2023 Global Initiative Against Transnational Organized Crime.

Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida o transmitida en ninguna forma o a través de ningún medio sin el permiso expreso y por escrito de GI-TOC.

Fotografía de portada: © *Javier Gherzi*

Para información adicional dirigirse a:

The Global Initiative Against Transnational Organized Crime

Avenue de France 23

Geneva, CH-1202

Switzerland

Contenido

INTRODUCCIÓN	2
Metodología	4
IDENTIFICACIÓN DE LOS OBJETIVOS DE ALTO VALOR ECONÓMICO Y FINANCIERO EN EL MERCADO DE LA COCA EN COLOMBIA	6
Representación municipal de las dinámicas espaciales de los nodos cultivos y transformación de la coca	6
Representación espacial del riesgo de concentración de narcotráfico	8
Dinámicas espaciales de las transacciones financieras en Colombia	10
Superposición de capas para identificar sinergias entre transacciones financieras y clústeres de narcotráfico	10
Análisis de redes e identificación de actores financieros potencialmente asociados al narcotráfico	11
CONCLUSIONES	14
Referencias.....	17

La Unidad de Información y Análisis Financiero (UIAF) de Colombia es una unidad administrativa especial que, adscrita al Ministerio de Hacienda y Crédito Público y con carácter de órgano de inteligencia financiera, tiene como misión prevenir, detectar y luchar contra el lavado de activos y la financiación del terrorismo.

Fundada en el 2013, la Global Initiative Against Transnational Organized Crime (Iniciativa global contra el crimen organizado transnacional, GI-TOC) es el centro de pensamiento y cuerpo de políticas públicas líder en materia de crimen organizado transnacional. GI-TOC está compuesta por una red de más de 600 expertos globales y regionales independientes que trabajan en temas de derechos humanos, democracia, gobernanza y desarrollo, en los cuales el crimen organizado se ha vuelto cada vez más pertinente.

GI-TOC proporciona una plataforma en la que se promueve un mayor debate y enfoques innovadores como los pilares de una estrategia global inclusiva contra el crimen organizado. Encargamos y difundimos investigaciones globalmente, además de publicar informes propios de investigación y documentos de política. GI-TOC implementa programas innovadores en cinco continentes, trabajando de manera cercana con las comunidades y personas más vulnerables frente a los impactos negativos del crimen organizado. Seleccionamos herramientas prácticas para aquellos que intervienen en primera instancia frente al crimen organizado, y usamos nuestro poder de convocatoria e incidencia para promover respuestas multisectoriales.

Desde enero de 2023, UIAF y GI-TOC han iniciado un proceso de trabajo conjunto en el que, por medio de la transferencia técnica y la generación de capacidades, se ha ahondado en la comprensión y dimensionamiento de las economías ilícitas que afectan Colombia con el objetivo de aumentar la efectividad en la lucha contra el lavado de activos. Como resultado de este proceso de diálogo e intercambio de conocimiento, se han sentado las bases para la construcción de la doctrina de los objetivos de alto valor económico y financiero, cuya lógica se ampara en la necesidad de perseguir el dinero que deriva de las actividades ilícitas bajo la comprensión de los fenómenos y no de los casos.

Es necesario desarticular redes y estructuras de lavado para generar disrupción de las economías ilícitas en lugar de capturar individuos sin afectar a las dinámicas de la economía ilícita. Hay que proteger de forma efectiva al Estado de las crecientes amenazas que implican los grandes volúmenes de dinero que se lavan en Colombia y que afectan la integridad del Estado, el régimen democrático, el régimen constitucional y la seguridad y defensa nacionales.

A continuación, se expone un estudio de caso desarrollado por ambas instituciones que resalta el diálogo de saberes interinstitucionales producido durante estos meses. Es una muestra del potencial que tiene la comprensión sistémica de las economías ilícitas, el uso de las herramientas de representación espacial de datos combinadas con el banco de datos de la UIAF y cómo este análisis permite orientar la persecución del lavado de activos en la lucha contra el narcotráfico.

INTRODUCCIÓN

Los procesos de comprensión de las economías ilícitas deben emplear enfoques que resulten funcionales a los fines que se persiguen. Es responsabilidad de cada uno de los entes del Estado determinar qué enfoque o disciplina del saber le permite lograr de forma más eficiente los fines que se le prescriben.

El enfoque del poder ejecutivo encarnado en el Ministerio de Justicia, por ejemplo, debe integrar elementos jurídicos y de política pública para el direccionamiento de todo el aparato estatal. Esta perspectiva debe partir de una comprensión que implica el problema como todo y los elementos que, desde el saber politológico, sociológico, jurídico y criminal, deben integrarse en la política. El direccionamiento político que encarna el presidente de la República como máximo mandatario del poder ejecutivo será el que defina qué elementos y disciplinas son funcionales a los bienes jurídicos que se prescribe proteger y la prevalencia entre ellos. Este direccionamiento permite cierto margen de maniobra, por ejemplo, en relación con el narcotráfico de cocaína, tanto en el marco constitucional como en relación con las Convenciones Internacionales de Drogas.¹

El proceso de construcción de la política pública no ocurre tan solo de arriba hacia abajo por mandato presidencial, sino que la complejidad del sistema político como «caja negra» que incorpora las demandas sociales, los procesos de análisis de los problemas en la agenda y como generador de las respuestas institucionales permite que se produzcan procesos de alimentación de abajo hacia arriba.

Es en el marco de estos procesos y de acuerdo con las misionalidades de cada institución que se deben ofrecer insumos que permitan nutrir la respuesta institucional al problema. Por esta razón, una aproximación al narcotráfico de cocaína desde la UIAF no se centra en comprensiones que atiendan la realidad sociológica del campesino que cultiva la coca. Lo anterior no significa que se obvie la realidad de quien se ocupa del eslabón productivo más elemental de la economía ilícita, pero no es en ese elemento donde se centren los esfuerzos de desmantelamiento de la economía criminal.

Esto habilita la comprensión sistémica de las economías ilícitas, donde se pueda analizar el todo y cada una de las partes. Solo desde una comprensión holística que busque arrojar evidencia y certeza respecto de las dinámicas, las partes que configuran el negocio y su relacionamiento podrá desarrollarse una respuesta estatal que integre, desde la diversidad institucional, un proceso de atención y persecución de las problemáticas que integran la economía criminal.

Esta complejidad obliga a incorporar criterios de raciocinio económico a los procesos de comprensión de una economía criminal. Y es en este proceso racional que el Estado debe ser capaz de integrar lineamientos de política pública que puedan generar disrupción en el proceso productivo, logístico, comercializador, consumidor, de lavado y de reinversión. Además, reconocer un proceso de producción y comercialización especializado implica la necesidad de comprender que existen un conjunto de actores con un saber hacer concreto al servicio de la economía ilícita.² Una lógica de división del trabajo permite pensar en qué procesos y posibilidades de interacción entre actores son las que informan el *holding* de servicios para la criminalidad, en este caso, el narcotráfico de cocaína en Colombia.

De lo anterior deriva la necesidad de poner atención en el conjunto de servicios especializados en cada uno de los eslabones del sistema productivo del narcotráfico de cocaína. Para ello, la aproximación industrial y linear clásica que se prescribe para analizar economías lícitas no resulta suficientemente útil para comprender, desde cada ámbito competencial institucional, la dimensión del problema público. Esta aproximación, como se observa en la Figura 1, permite comprender el negocio y cada una de sus fases, pero resulta insuficiente para dimensionar la estructura del problema y los posibles mecanismos de disrupción para el mismo.



FIGURA 1 Aproximación industrial a la cadena de valor de narcotráfico de cocaína.

Fuente: GI-TOC, *Global strategy against transnational organized crime*, documento inédito.

Sin embargo, no se puede olvidar que esta esquematización nos puede permitir ofrecer análisis que resultan trascendentes para la priorización del accionar de la justicia. Por ejemplo, como se observa en la Figura 2, analizar en clave económica el sistema de costos y rentabilidades de la cadena en relación con los bienes públicos que merece la pena preservar y posibles niveles de afectación podría arrojar luz sobre las prioridades que deben informar el quehacer del Estado.



FIGURA 2 Análisis de costos y rentabilidades asociados a los eslabones de la cadena de valor del narcotráfico de cocaína.

Este análisis resulta fundamental para definir no solo el sistema de costos que implica la economía ilícita para los países donde encontramos cada uno de los distintos eslabones del sistema productivo, sino para repensar cómo la estrategia integral debe priorizar la persecución de aquellos servicios especializados en el marco de cada nodo. Además, el sistema de costos que genera el narcotráfico de cocaína en un país productor es radicalmente distinto a los que incurre un país de tránsito o consumidor/demandante. Una respuesta global al fenómeno debe atender estas diferencias para generar espacios de diálogo y cooperación supranacional que integren estas realidades. El hecho que el proceso de suministro del mercado global de cocaína implique que más de la mitad de los cultivos de coca estén en zonas de especial protección ambiental invita a reflexionar sobre la necesidad de construir una agenda de responsabilidad compartida que atienda el problema bajo una lógica de conservación que repercutiría positivamente a nivel global.

Esto ha implicado abordar las diferentes economías ilícitas en una lógica economicista que nos permite comprender, al pensar en la cocaína como una materia prima, el universo de servicios especializados que concurren en todo el sistema productivo, comercializador y de lavado del clorhidrato de cocaína.

La aproximación sistémica nos permite no solo identificar los diferentes eslabones de la economía ilícita, sino comprender cómo en ese proceso convergen la existencia de unos servicios provistos por una diversidad de actores especializados que dinamizan el negocio. Este proceso de disección granular debe ser un ejercicio que haga el Estado en el seno de las diferentes instituciones para comprender mejor el problema y ofrecer, en

consecuencia, una respuesta que se ajuste a las posibilidades limitadas que tiene el poder público para generar estrategias que permitan hacer disrupción del proceso. En este proceso de granulación y atomización debe también incorporarse la variable de innovación y adaptación que deriva de la función de reacción de los actores criminales frente a procesos de disrupción que puedan desarrollar las instituciones públicas.

Es en ese contexto de complejidad que se ha definido una metodología a la medida de la misionalidad de la UIAF que integra los procesos de comprensión sistémica y espacial de una economía ilícita.

Metodología

Los sistemas de información geográfica y los ejercicios de espacialización permiten ofrecer una rápida visión y comprensión de problemas públicos, incluso los mercados ilícitos. De esta forma, la representación espacial de los datos asociados a las economías ilícitas abre un abanico de posibilidades en su comprensión y la consecuente toma de decisiones. El proceso metodológico que se recoge a continuación se ha diseñado con el fin de dar respuesta a cómo la UIAF puede priorizar las transacciones financieras susceptibles de ser asociadas al narcotráfico de cocaína en Colombia.

En el año 2021, la UIAF tuvo acceso a aproximadamente 4 900 millones de transacciones financieras, entre las que se incluyen todo tipo de operaciones (depósitos en efectivo, operaciones en divisas, transporte de divisas, transferencias electrónicas, operaciones con remesas...). Además, recibió más de 30 000 reportes de operaciones sospechosas (ROS) de acuerdo con lo que los oficiales de cumplimiento de los sectores obligados a reportar remitieron para la misma vigencia.

En este universo de datos, resulta difícil que las capacidades analíticas con las que cuenta la UIAF puedan ahondar en qué resulta importante e investigable para el desmantelamiento de redes de financiadores de economías ilícitas. A este hecho hay que incorporar uno de los principales hallazgos del informe de evaluación mutua de Colombia de 2018 del Fondo Monetario Internacional y el Grupo de Acción Financiera de Latinoamérica: la mala calidad de los ROS en términos técnicos, pero también el hecho de que gran parte de los sujetos obligados ni siquiera reportan.³ Lo anterior permite afirmar que la cifra de 30 000 reportes anuales podría crecer de forma sustancial. Además, invita a pensar en que en el universo total de transacciones debe haber operaciones posiblemente susceptibles de ser sospechosas y, de forma inversa, en el universo de ROS, habida cuenta de su baja calidad, puede haber operaciones que no necesariamente sean sospechosas.

La metodología aplicada permite en cierta medida sortear las dificultades tanto en términos de volumen como de deficiencias técnicas de los ROS, y en consecuencia obviar el hecho de que se haya o no reportado la transacción como sospechosa. Además, el método permite identificar los actores cuyo accionar financiero está potencialmente relacionado con el sistema de redes de valor del narcotráfico de cocaína con base en la distribución espacial de las operaciones y los nodos del sistema productivo de la economía ilícita objeto de análisis.

A continuación, se exponen las asunciones metodológicas y el proceso metódico diseñado e implementado junto al grupo de analítica de la UIAF:⁴

- La economía ilícita objeto de análisis se desarrolla en la geografía colombiana de forma diferenciada. Los cultivos se concentran en zonas remotas del país, los procesos de producción y transformación se llevan a cabo en cocinas y cristalizaderos en zonas cercanas al cultivo. El proceso de transporte y distribución se produce desde las zonas de producción en la búsqueda de mercados internacionales de los países consumidores.
- Esta realidad espacial y geográfica del narcotráfico de cocaína está documentada de forma oficial por el Observatorio de Drogas de Colombia del Ministerio de Justicia y el Derecho.⁵ Esa información, en clave

sistémica, permite definir lo que se ha determinado como riesgo de concentración del narcotráfico en los municipios de Colombia.⁶

- Los municipios que concentran el riesgo de narcotráfico pueden ser analizados en clave de correlación espacial. La autocorrelación espacial mide el grado en el que una variable geográfica guarda relación con ella misma en dos cuadrículas (en nuestro caso municipios) distintas del área de estudio. Así, se puede medir la similitud o diferencia de la variable temática en un área determinada. Este cálculo resulta del análisis multitemporal del mapa de LISA (Indicador local de autocorrelación espacial)⁷ el cual se construye a partir del índice de Moran en los municipios de Colombia de acuerdo con el hecho de si han presentado, en el periodo de tiempo seleccionado, cualquiera de las tres variables seleccionadas: cultivo, cocina de pasta base y cristalizadero de clorhidrato de cocaína.
- La mayoría de las transacciones financieras son susceptibles de ser representadas en el espacio, pues ocurren en una oficina o corresponsal bancario, se soportan con un protocolo de internet que permite su ubicación geográfica, etc. Este elemento es fundamental para ponerlo a dialogar con la información geográfica asociada a la cadena productiva del narcotráfico de cocaína. En este punto, se cruzan las capas de municipios donde se identifica el clúster de narcotráfico con el conjunto de operaciones de giros y transacciones con destino a los mismos municipios.
- El ejercicio de superposición desvela un conjunto de actores y redes financieras que están potencialmente asociados a la economía ilícita en la medida que los montos, números de transacciones y volúmenes no se corresponden con comportamientos financieros regulares para los contextos concretos. Es importante mencionar que, bajo la premisa de la seguridad nacional, se anonimizaron los datos relativos a sujetos a través de unos códigos espejo.
- Por último, a través del análisis de redes y su representación gráfica, se singularizan dos actores para que se puedan investigar de acuerdo con los procesos internos de UIAF y realizando los cruces pertinentes con otros insumos de inteligencia que se generan tanto a nivel nacional como internacional.

La complejidad sistémica de las economías ilícitas obliga a desarrollar procesos de diálogo entre disciplinas del conocimiento como los sistemas de información geográfica, el análisis y representación espacial de datos, la estadística y el análisis de redes. El ejercicio que sigue a continuación muestra cómo la multidisciplinariedad es fundamental para renovar los procesos y métodos de persecución, en este caso, de los activos y rentas que derivan del narcotráfico de cocaína.



IDENTIFICACIÓN DE LOS OBJETIVOS DE ALTO VALOR ECONÓMICO Y FINANCIERO EN EL MERCADO DE LA COCA EN COLOMBIA

A continuación, se desarrolla un estudio de caso basado en la aplicación del enfoque sistémico y los sistemas de información geográfica para la identificación de los objetivos de alto valor económico y financiero para los nodos cultivos y procesamiento de la coca en la producción de clorhidrato de cocaína en Colombia.

Representación municipal de las dinámicas espaciales de los nodos cultivos y transformación de la coca

En el proceso de fortalecimiento analítico y técnico que se ha producido con la UIAF, el primer elemento clave ha sido sensibilizar a los analistas con la necesidad de dimensionar las economías ilícitas para poder perseguir sus rentas y activos. La lógica sistémica es la base para la construcción de metodologías que permitan mejorar la asignación eficiente de los limitados recursos del Estado en la persecución del lavado de activos. La aproximación sistémica es la base para que cada analista, desde su área del conocimiento, inicie un proceso de innovación técnico y metodológico para comprender el fenómeno criminal.

El primer paso del ejercicio conjunto es determinar las dinámicas espaciales de los clústeres de narcotráfico de cocaína en Colombia. Se entiende por clúster de narcotráfico aquellos espacios geográficos del país donde se concentra la actividad ilícita por la acumulación de, al menos, uno de los tres primeros eslabones de la economía ilícita: cultivo, cocina y cristalizadero.

Los datos para definir los clústeres son los que recoge y sistematiza el Observatorio de Drogas del Ministerio de Justicia y el Derecho. Como los datos están consolidados a escala municipal, el riesgo de concentración se visualiza al mismo nivel.

En los mapas a continuación (figuras 3 a 5) se señala el comportamiento espacial de cada uno de los eslabones objeto de análisis. En los mapas de la izquierda, se representan los municipios con presencia de cultivos, cocinas y cristalizaderos, respectivamente, en unas gamas de color que responden a la densidad de las variables. Los mapas de la derecha incorporan el indicador local de autocorrelación espacial de cada uno de los eslabones de la cadena productiva analizados. Esto nos permite identificar, a escala municipal, los clústeres de cultivo de coca, cocinas de pasta base y cristalizaderos de clorhidrato de cocaína.

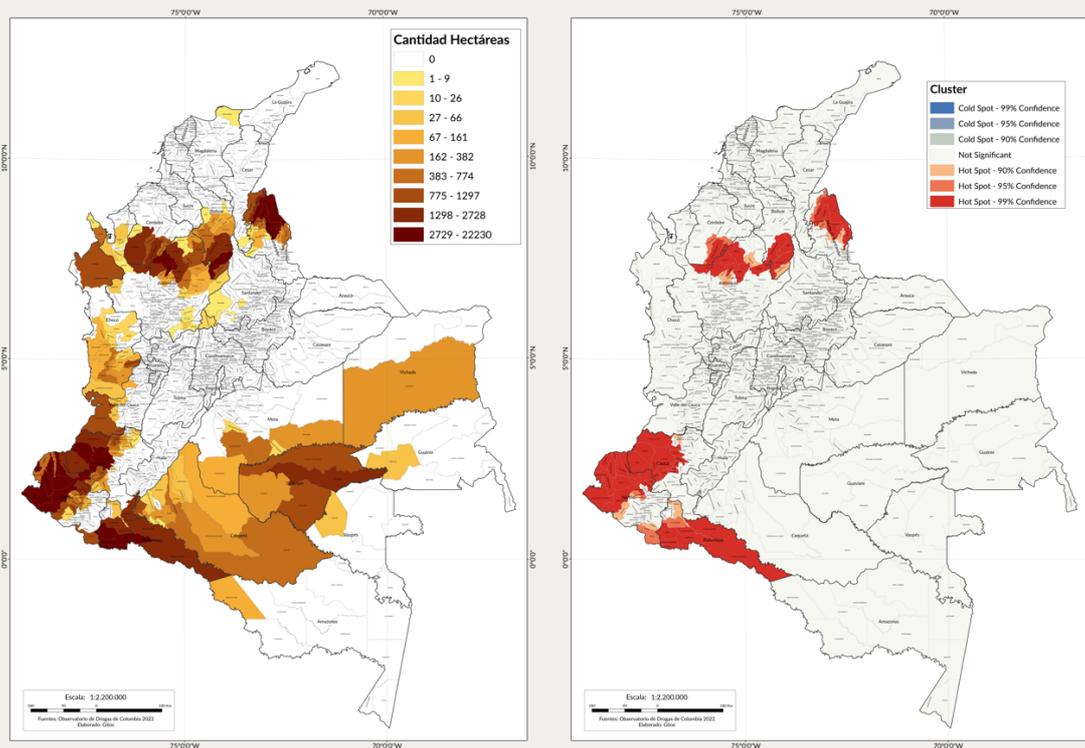


FIGURA 3 Ubicación y concentración municipal de los cultivos de coca, 2021.

Fuente: Datos del Observatorio de Drogas de Colombia

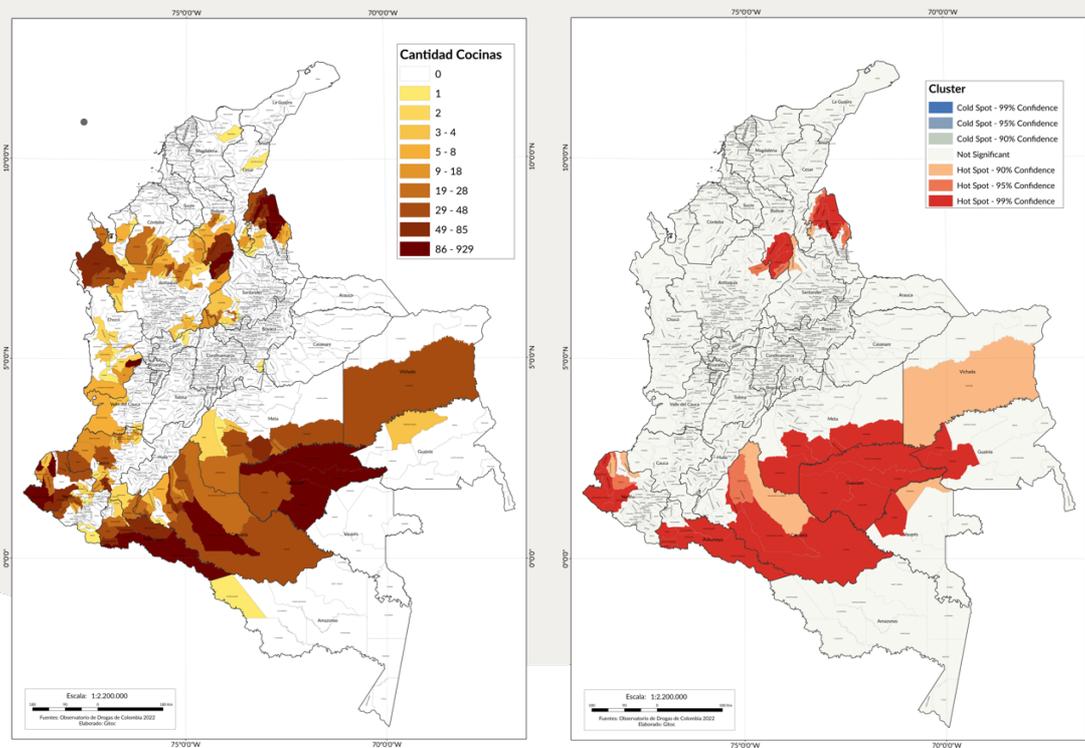


FIGURA 4 Ubicación y concentración municipal de las cocinas, 2021.

Fuente: Datos del Observatorio de Drogas de Colombia

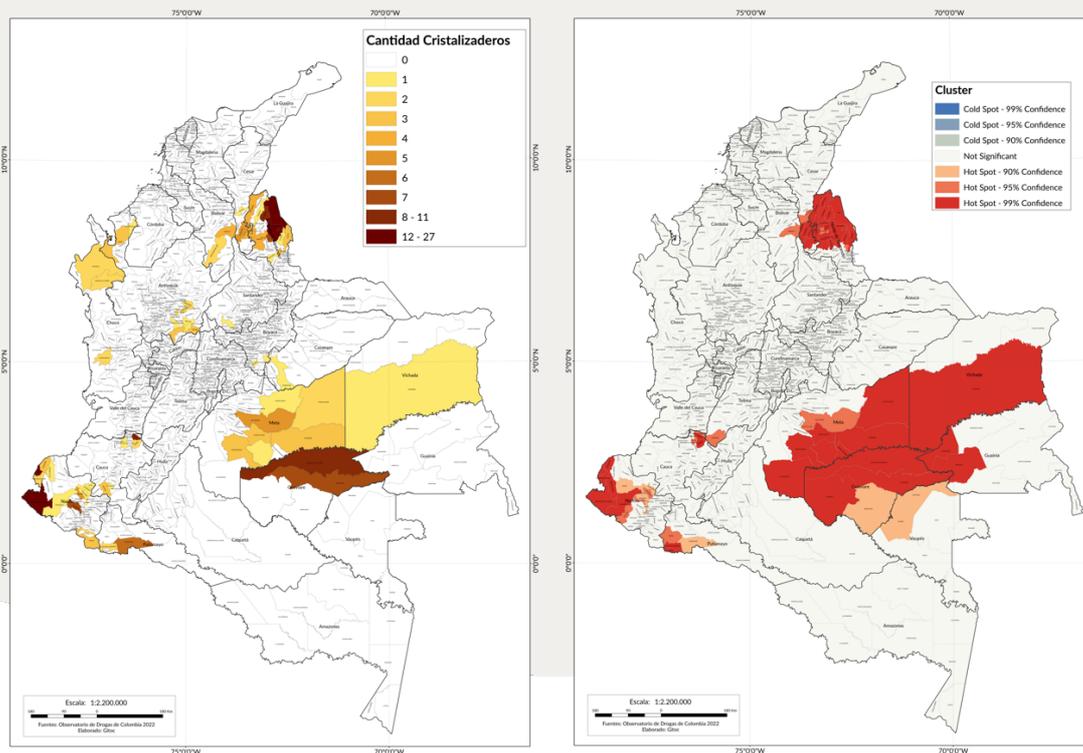


FIGURA 5 Ubicación y concentración municipal de los cristalizadores, 2021.

Fuente: Datos del Observatorio de Drogas de Colombia

El análisis de los mapas de ubicación (izquierda) nos remite a una idea dinámica de cómo la economía del narcotráfico de cocaína se mueve en el espacio geográfico de Colombia. Mientras en términos de cocinas y cultivos hay un alto nivel de coincidencia, vemos que los cristalizadores tienen una ubicación más cercana a las fronteras para facilitar el siguiente eslabón de la economía: el transporte para acceso a mercados internacionales.

Representación espacial del riesgo de concentración de narcotráfico

El riesgo municipal de concentración para cada eslabón productivo se ha determinado con base en la siguiente distinción: municipio donde de 2016 a 2021 no se ha presentado ninguno de los eslabones, o alguno o varios lo han hecho de forma oscilante o permanente. El riesgo resulta de promediar la presencia (permanente, oscilante o nunca) de cada eslabón objeto de análisis (ver figura 6).

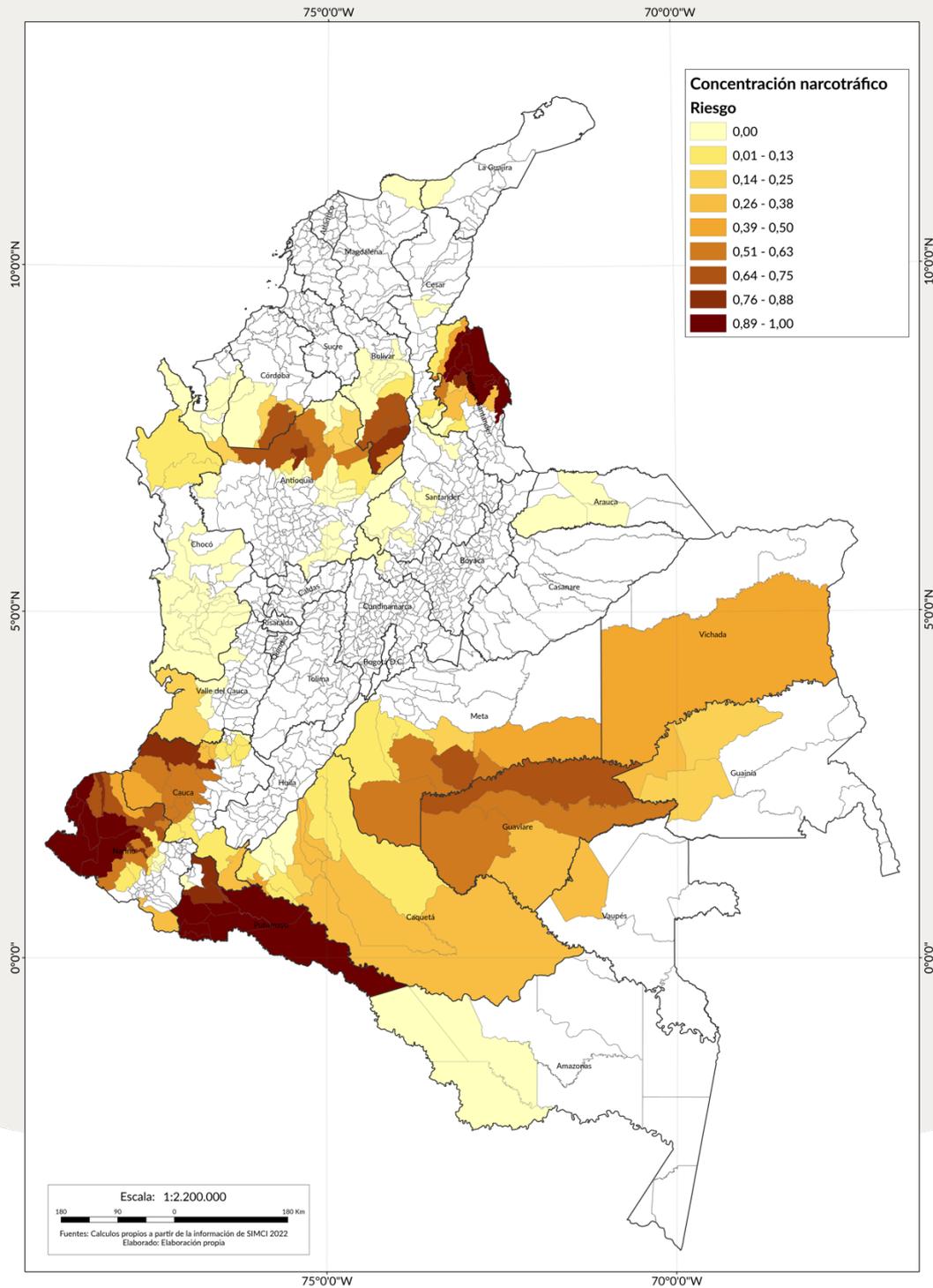


FIGURA 6 Riesgo de concentración de narcotráfico municipal en Colombia, 2016–2021.

Fuente: S. Garre y B. Ramírez, La tasa de resiembra de los cultivos de coca en la República de Colombia: un factor clave en la política criminal para la lucha contra el nodo cultivos del narcotráfico de cocaína. *Revista de la Guardia Civil*, documento inédito

Dinámicas espaciales de las transacciones financieras en Colombia

Integrada la información espacial de la economía ilícita, se procede a representar en un mapa el conjunto de transacciones financieras discriminando en qué municipios se consigna efectivo y en qué municipios se retira ese mismo efectivo. La figura 7 representa el comportamiento general de las consignaciones por diferentes canales (giros, corresponsales bancarios, etc.), analizando el monto y la cantidad de transacciones realizadas por municipio. Por razones de seguridad y confidencialidad de la información, los valores se representan en porcentaje.

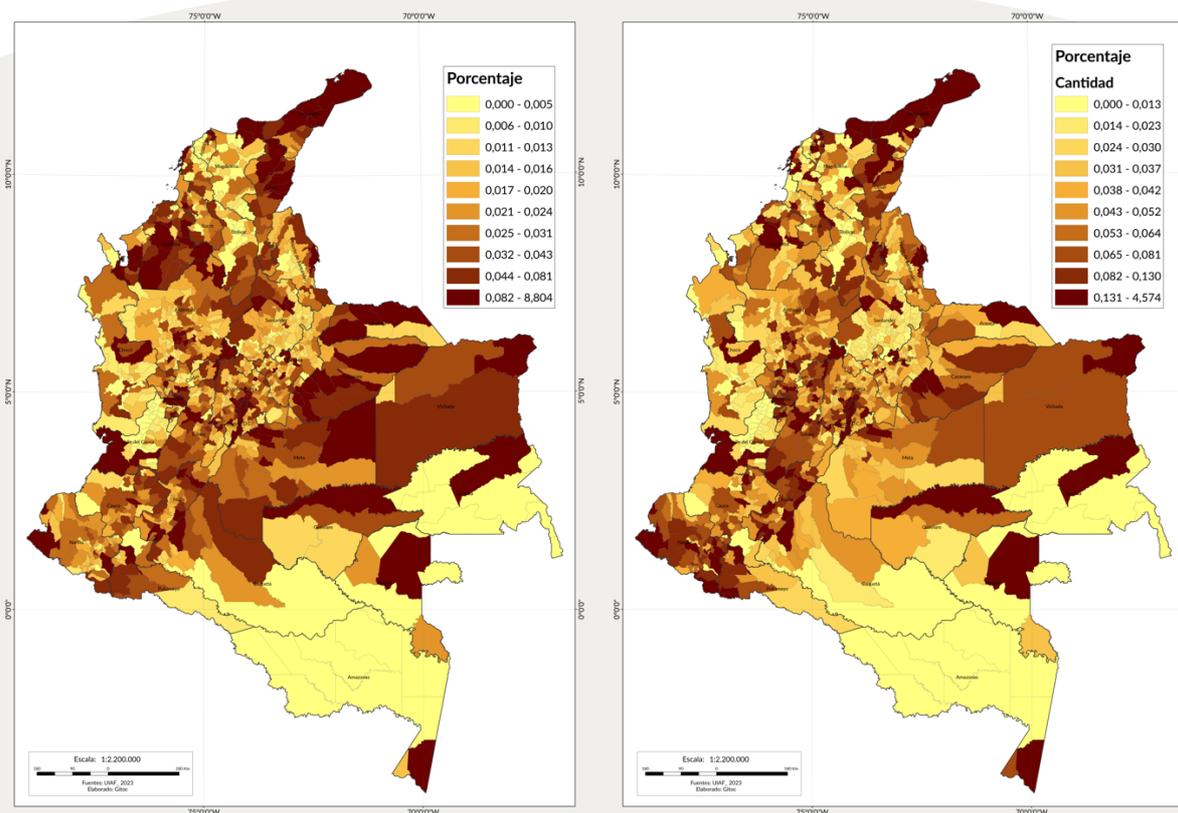


FIGURA 7 Giros y transferencias por municipios, discriminando montos y número de operaciones, 2021.

Fuente: Datos suministrados por la UIAF

Superposición de capas para identificar sinergias entre transacciones financieras y clústeres de narcotráfico

Determinados los clústeres de narcotráfico y representado espacialmente el universo de operaciones financieras, se procede a un ejercicio de superposición de capas de información. En este punto, se identifica el conjunto de municipios de origen de las transferencias y giros realizados a los municipios con mayor riesgo de concentración de narcotráfico, tal y como se representa en la figura 8.

De igual forma, por medio de un indicador local de autocorrelación espacial, se identifica en el mapa la concentración/clusterización de los municipios que registran las consignaciones con destino en los municipios asociados a la cadena productiva de la cocaína.

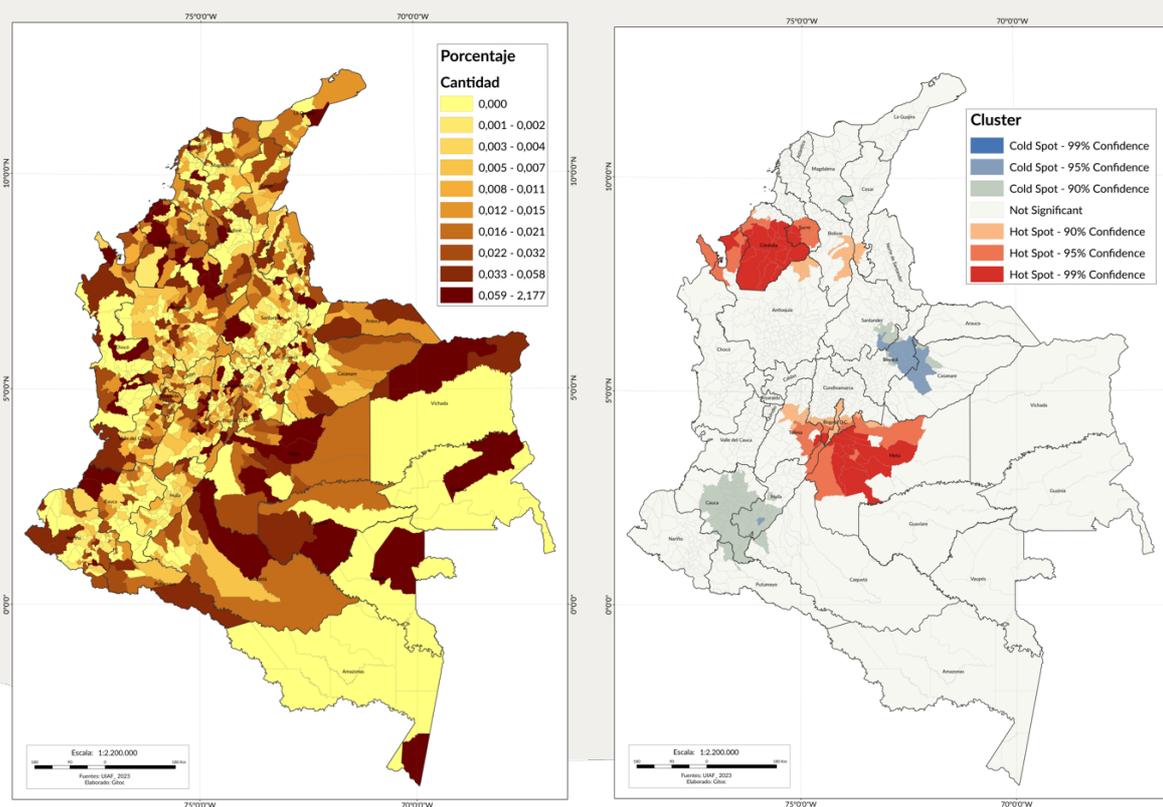


FIGURA 8 Operaciones a municipios que concentran el riesgo de narcotráfico y coincidencia de clústeres de transacciones y riesgo de narcotráfico, 2021.

Fuente: Datos suministrados por la UIAF

Nota: Por razones de seguridad nacional y reserva de la información, se ha modificado el mapa resultado y no representa con exactitud la concentración geográfica.

Análisis de redes e identificación de actores financieros potencialmente asociados al narcotráfico

La comprensión de la coincidencia entre municipios que concentran narcotráfico y la discriminación de las operaciones financieras hacia estos municipios permite, a través del análisis de redes,⁸ identificar actores, volúmenes y relaciones en los clústeres caracterizados en los puntos anteriores.

Para dimensionar de una forma gráfica e intuitiva la utilidad de este ejercicio, se ha representado en la figura 9 el total de transacciones financieras que se produjeron el año 2021: 4 900 000 000 operaciones.

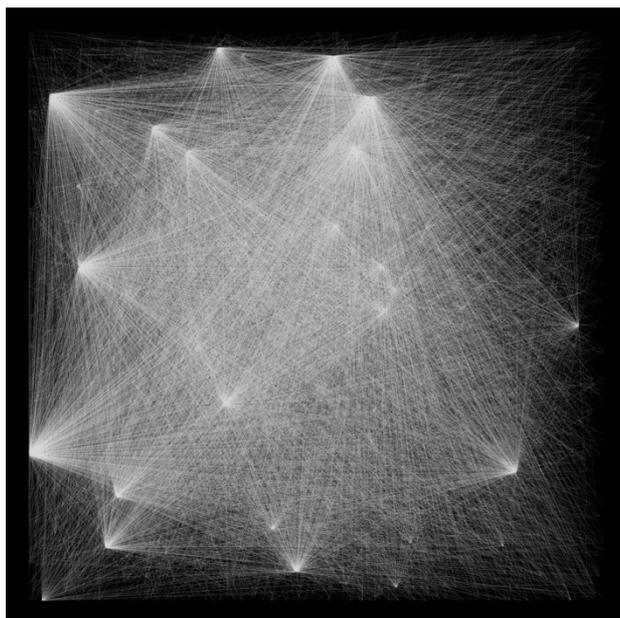


FIGURA 9 Operaciones financieras en Colombia, 2021.

La figura 10 muestra un acercamiento que permite ver en detalle la densidad de estas redes transaccionales. Como se indicó en la metodología, se han anonimizado los sujetos y las redes.

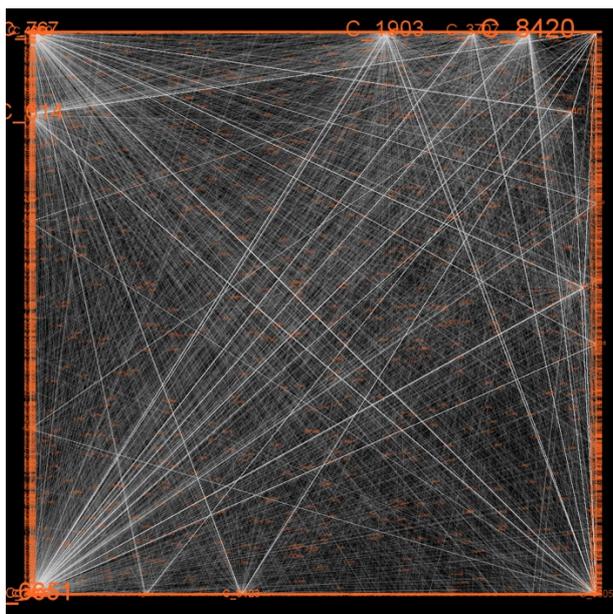


FIGURA 10 Detalle de las operaciones financieras en Colombia, 2021.

Los análisis previos en materia de clusterización de narcotráfico y de operaciones financieras a nivel municipal permiten filtrar la información del universo de transacciones y delimitarlo a la expresión geográfica que indican las figuras 6 y 8.

El análisis de los municipios delimitados permite identificar la red de transacciones financieras en los municipios priorizados tal y como se visualiza en la figura 11. Esto permite pasar de 49 000 000 000 operaciones a un número controlado de algo más de 40 000 operaciones. En términos cuantitativos, esto implica una reducción del universo inicial a menos del 10 % del mismo. Como se observa en la figura, el universo de transacciones revela una red clara de actores en el seno de los municipios que están circunscritos en los clústeres de narcotráfico de cocaína. La red identificada representa el 44.6 % de las interacciones de las operaciones financieras en los

municipios priorizados, indicando un potencial riesgo de participar en actividades ilícitas asociadas a los cultivos, las cocinas de pasta base y/o los cristalizaderos, así como a la provisión de bienes y servicios asociados a este tramo de la cadena productiva.

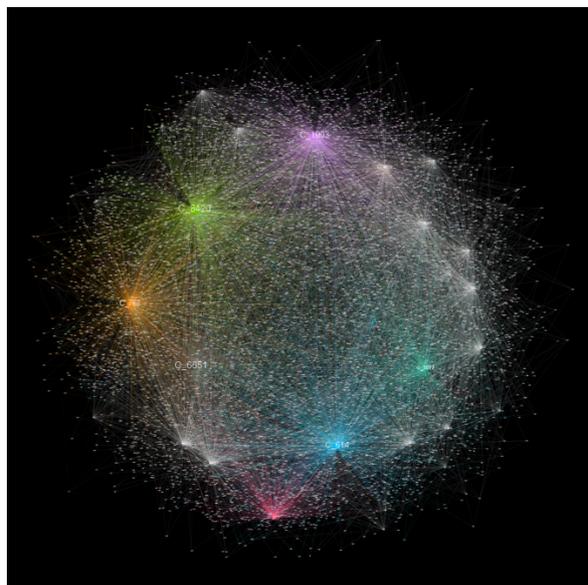


FIGURA 11 Red de transacciones de los municipios clúster de narcotráfico en los tres primeros eslabones de la cadena productiva.

Por último, este proceso de análisis granular puede individualizarse a nivel subjetivo. Tal y como se puede observar en la figura 12, se individualizaron dos actores (C_1903 y C_8420) concretos cuyo desempeño en la red es del 10 % y el 9 % del volumen de relaciones y operaciones de la red.

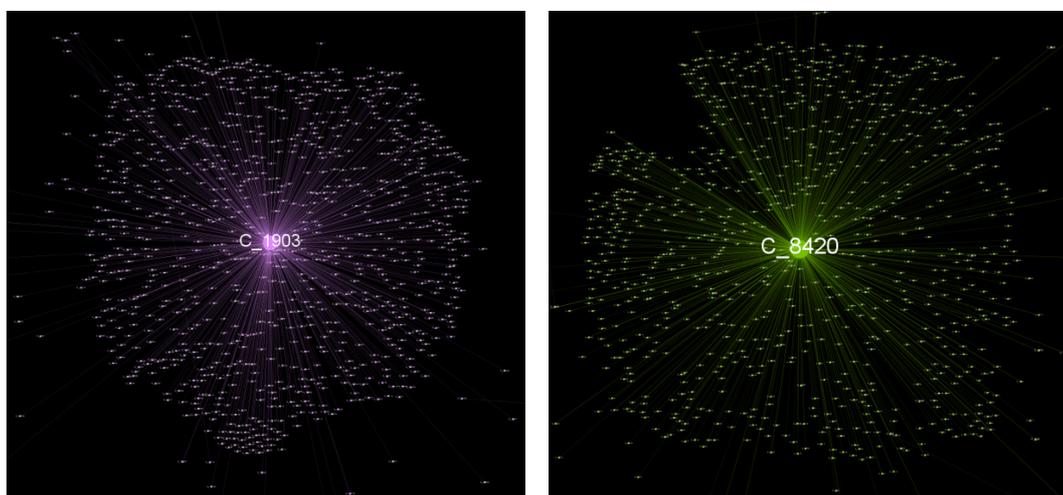


FIGURA 12 Red de transacciones y actores cuyos epicentros son los sujetos C_1903 y C_8420.

En este punto, la UIAF cuenta con una información que se puede cruzar con los ROS o bien con el conjunto de bases de datos e información estructurada con la que cuenta. Esto cambia radicalmente el enfoque tradicional y permite, por medio de una comprensión sistémica de la economía ilícita, reorientar la búsqueda de los objetivos de alto valor económico y financiero.



CONCLUSIONES

Este estudio de caso permite visualizar el poder del enfoque sistémico en conjunción con la comprensión económica del crimen.⁹ Si se asume que los productos y servicios que concurren y compiten en una economía ilícita pueden ser analizados desde una perspectiva economicista,¹⁰ se debe apelar al carácter transnacional de las mismas y las redes que de ahí derivan. Esto obliga a desarrollar capacidades analíticas que puedan conversar en términos «glocales», desde lo local a lo global. De igual forma, la idea que deriva de la profesionalización para la provisión de bienes y servicios en el seno de una economía criminal obliga a pensar en la diversificación del riesgo y actividades para mitigar los riesgos de captura y maximizar el beneficio.

Lo anterior apela al análisis que ofrece Stergios Skaperdas relacionado con la economía política del crimen organizado.¹¹ Según el economista, la aparición y permanencia del crimen organizado se determina por cuatro variables correlacionadas, con distintos niveles de influencia entre ellas dependiendo de la parte del mundo en que nos encontremos: la distancia geográfica, la prohibición, los grandes cambios políticos y la distancia social y étnica. Este análisis indica que estas variables permiten florecer la diversidad de mercados ilícitos y su nivel de diversificación depende de factores de viabilidad productiva. Por ejemplo, la coca y la economía del narcotráfico de cocaína se desarrollan en los países andinos debido a que la mata de coca no crece en otros lugares del mundo.

Por otro lado, dada la actual respuesta institucional a los problemas de criminalidad organizada transnacional entendidos como amenaza a la seguridad y convivencia ciudadana, esta se atiende por los cuerpos y fuerzas de seguridad policiales de los Estados. Si bien existen grandes y longevos procesos de cooperación policial internacional, la respuesta policial se circunscribe en el espacio nacional donde se ejerce legítimamente la competencia policiva. Esto obliga a emplear la unidad de análisis geográfica y espacial que representa el Estado, siendo consciente que la economía ilícita tiene un carácter transnacional. Es, por tanto, necesario pensar en más espacios de cooperación internacional y en una estrategia global.

Se prescribe la necesidad de atender la complejidad de la criminalidad organizada a través de un análisis que combina disciplinas del saber y una diversidad de espacios geográficos. Lo que definirá a qué tipo de análisis se debe recurrir es la visión y misión que cada institución tiene en cada división administrativa y ámbito competencial diferenciado.

En el caso de la UIAF y otros organismos de inteligencia financiera, los flujos y operaciones con dinero son el objeto de su ámbito competencial. Sin embargo, para poder mejorar su efectividad, deben acudir a un dimensionamiento y comprensión fenomenológicos que integren los elementos expuestos en el presente documento.

El interés de la UIAF en relación con la economía ilícita de la cocaína está asociado a las modalidades y cantidades de ingresos que está generando en Colombia como país productor. Esta condición de país generador de la oferta no es la misma que tiene un país generador de la demanda. En la misma línea, un país que tenga la condición de enclave transitorio para la distribución hacia un país consumidor tendrá unas necesidades analíticas y de persecución diferentes. Por último, el interés de las unidades de inteligencia financiera de países consumidores requerirá comprensiones que se ajusten a su condición de generadores de demanda.

Los dos modelos que nos ofrece la teoría económica para aproximarnos a un mercado son los modelos de equilibrio general y parcial. Cada una de estas herramientas presenta sus ventajas y desventajas.



En relación con los modelos de equilibrio general, los economistas Martín Cicowiez y Di Gresia definen lo siguiente:

Un modelo de equilibrio general capta las interrelaciones entre los distintos sectores de una economía por lo que permite analizar los efectos tanto directos como indirectos de un cambio exógeno de política. Esto lo convierte en una herramienta ideal para identificar ganadores y perdedores luego del cambio de política.¹²

Además, los modelos de equilibrio general permiten integrar e incorporar mercados y/o sectores económicos relacionados.¹³ El reto se debe orientar a la comprensión intereconómica con el fin de comprender las convergencias entre economías ilícitas y así optimizar aún más posibles esfuerzos institucionales para combatirlas. Si bien el reto es ambicioso, la posible construcción del modelo de equilibrio general pasa por la construcción de los modelos de equilibrio parcial de cada economía ilícita. Para los objetos de análisis, este ejercicio está dotado de una dificultad añadida: el carácter ilícito implica una reducción sustancial de los datos relacionados con las variables observables y su confiabilidad.

Para el caso que nos ocupa, un modelo de equilibrio parcial del mercado global de la cocaína construido a partir de las variables observables nos permite generar escenarios tanto desde la oferta como desde la demanda. Esta comprensión se logra por medio de diferentes datos que se recolectan y monitorean desde la lógica de país productor o país consumidor. Esto que resulta evidente no es, al menos de forma extendida, una lógica de comprensión que empleen los cuerpos de policía o las agencias de inteligencia en la lucha contra el fenómeno, pues por su misionalidad y competencia están dedicadas a perseguir tipos delictivos de acuerdo con los respectivos códigos penales.

Esta forma de comprensión tendrá en cuenta la necesidad de promover mayores niveles de cooperación regional, en la medida que los procesos de lucha contra una economía ilícita, sin afectar la demanda, no podrán ser extinguidas o acabadas sino desplazadas. Esta cuestión nos remite a una necesidad de responder a nivel global, pues si bien la unidad de análisis y soberana es el Estado, este resulta insuficiente para combatir el fenómeno transnacional que acompaña al crimen organizado de nuestro tiempo.

Un análisis superficial de los sistemas y redes de valor de gran número de las economías ilícitas permite afirmar que la mayoría plantean dos grandes retos en sus procesos productivos: la logística (transporte y distribución a mercados internacionales) y el lavado de activos. Para este documento, el proceso de lavado de rentas y los actores que de forma especializada prestan el servicio son el interés superior. Un enfoque economicista al mercado global del clorhidrato de cocaína habilita pensar en el fin último de esta: generar beneficios.

Es necesario recordar esta obviedad porque, si este es el fin de cualquier mercado o economía ilícita, pareciera que tiene más sentido mejorar la persecución del conjunto de rentas que se generan que perseguir otros tipos de bienes y servicios que puedan concurrir en el proceso productivo. El incentivo para producir, en este caso, clorhidrato de cocaína es su rentabilidad, por lo que, más allá de incorporar una política de reducción del daño, se debería generar desincentivos a la rentabilidad. Una posibilidad puede ser legalizar la sustancia, pero si esta parece no ser una opción en el corto ni medio plazo, «perseguir el dinero» recobra mayor sentido frente a la intervención de un bien, en este caso la cocaína, que necesariamente será destruido.

La casuística nos invita a pensar en clave de red. Como se ha insistido, una economía ilícita requiere de la concurrencia y provisión de un conjunto de bienes y servicios especializados que no responden al simple ensayo error. Esto implica de forma necesaria una estructura organizacional en red compleja. De acuerdo con lo anterior y con la evolución de las estructuras narcotraficantes, se puede observar que, dependiendo del entorno, se pueden identificar organizaciones bajo una estructura burocrática (que centraliza el poder y control, pero genera

mayor exposición penal) y otras que apuestan por una lógica de estructura atomizada/fragmentada (que disminuye el control, pero también la capacidad de coerción del Estado).¹⁴

La diversidad de estructuras organizacionales y la priorización de las rentas en la persecución nos obliga a poner el énfasis en aquellos actores que, en el seno de los grupos armados organizados, cuentan con habilidades de administración contable y financiera. Bajo la lógica de la división del trabajo, resulta esencial comprender quiénes configuran las redes de mano de obra especializada para el desarrollo financiero de la actividad criminal. En una tendencia a la invisibilización que se ha percibido respecto de los últimos eslabones de las redes que se configuran para los diferentes mercados ilícitos, este tipo de servicios los proveen actores que procuran una apariencia total de legalidad.

Todo esto muestra la necesidad de construir una doctrina de inteligencia financiera que sea capaz de trasladar el objetivo de alto valor estratégico de la cabeza visible de la red a los objetivos de alto valor económico y financiero. Si la inteligencia financiera, además, logra integrar capacidades analíticas sistémicas, no estará generando respuestas aisladas que permitan construir casos concretos. Por el contrario: estará generando una comprensión fenomenológica que le permita desarticular redes de lavado que sí logren generar disrupción del negocio aunque sea de forma temporal. Este tipo de disrupción del sistema es el que permitirá cortar los flujos que permiten reinvertir en la actividad criminal además de lograr incorporar unos costos reales de transacción al fin de todo el accionar criminal del narcotráfico de cocaína: la generación de rentas.



Referencias

- ¹ Isaac de León Beltrán y Santiago Garre, Colombia y la política de drogas: ¿Qué niveles de reenfoque y cómo hacerlo en el marco de las convenciones internacionales?, Hanns Seidel Stiftung, 2022.
- ² Isaac de León Beltrán, Aprendizaje criminal en Colombia: Un análisis de las organizaciones narcotraficantes, Fundación Ingeniería Jurídica y Ediciones de la Universidad de Bogotá, 2014.
- ³ Fondo Monetario Internacional y Grupo de Acción Financiera de Latinoamérica, Informe de evaluación mutua de la República de Colombia, Noviembre de 2018, <https://gafilat.org/index.php/es/biblioteca-virtual/miembros/colombia/evaluaciones-mutuas-4/3286-informe-de-evaluacion-mutua-de-colombia/file>.
- ⁴ Por razones de seguridad nacional, se han anonimizado los datos y su representación espacial no es exacta para proteger los intereses misionales e investigativos de la UIAF.
- ⁵ Véase: <https://www.minjusticia.gov.co/programas/observatorio-de-drogas-de-colombia>.
- ⁶ Santiago Garre y B. Ramírez: La tasa de resiembra de los cultivos de coca en la República de Colombia: Un factor clave en la política criminal para la lucha contra el nodo cultivos del narcotráfico de cocaína, *Revista de la Guardia Civil*, artículo inédito.
- ⁷ Juan Pablo Celemín, Autocorrelación espacial e indicadores locales de asociación espacial: Importancia, estructura y aplicación, *Revista Universitaria de Geografía*, 18, 1 (2009), 11–31; Carlos Vilalta, Cómo enseñar autocorrelación espacial, *Economía, Sociedad y Territorio*, 5, 18 (2005), 323–333.
- ⁸ Ken Cherven, *Network graph analysis and visualization with Gephi: Visualize and analyze data swiftly using dynamic network graphs built with Gephi*. 2013: Packt Publishing, [http://webpages.iust.ac.ir/h_rahmani/gephi/Manual/Network%20Graph%20Analysis%20and%20Visualization%20with%20Gephi%20\(2\).pdf](http://webpages.iust.ac.ir/h_rahmani/gephi/Manual/Network%20Graph%20Analysis%20and%20Visualization%20with%20Gephi%20(2).pdf)
- ⁹ Gary Becker y George Stigler, *Law enforcement, malfeasance, and compensation of enforcers*, *The Journal of Legal Studies*, 3, 1 (1974), 1–18.
- ¹⁰ Ibid; Isaac de León Beltrán, Aprendizaje criminal en Colombia: Un análisis de las organizaciones narcotraficantes, Fundación Ingeniería Jurídica y Ediciones de la Universidad de Bogotá, 2014.
- ¹¹ Stergios Skaperdas, The political economy of organized crime: providing protection when the state does not, *Economics of Governance*, 2 (2001), 173–202.
- ¹² Martín Cicowiez y Luciano Di Gresia: Equilibrio General computado: descripción de la metodología. Trabajo docente número 7, Universidad Nacional de la Plata (Argentina), abril 2004.
- ¹³ Michael R. Thomsen, *An interactive text for food and agricultural marketing*, University of Arkansas, 2022, [https://socialsci.libretexts.org/Bookshelves/Economics/An_Interactive_Text_for_Food_and_Agricultural_Marketing_\(Thomsen\)](https://socialsci.libretexts.org/Bookshelves/Economics/An_Interactive_Text_for_Food_and_Agricultural_Marketing_(Thomsen)).
- ¹⁴ Juan Carlos Garzón, *Mafia & Co. The criminal networks in Mexico, Brazil, and Colombia*, Woodrow Wilson International Center for Scholars, 2008, https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/media/documents/publication/mafiaandcompany_reducedsize.pdf.